

Crítica: el domingo, en el teatro Avenida, se ofreció el primer concierto del año de Buenos Aires Lirica

Música de Beethoven y Mendelssohn

'Egmont' de Ludwig van Beethoven y **'Sueño de una noche de verano'** de Felix Mendelssohn. **Director musical:** Pedro-Pablo Prudencio. **Director del coro:** Juan Casasbellas. **Puesta en espacio:** Alfredo Martín. **Escena e iluminación:** Hector Calmet. **Cantantes:** Daniela Tabernig y Laura Sangiorgio. **Narración:** James Murray y Alexia Moyano En el teatro Avenida (Av. de Mayo 1222) el domingo 4.

El concepto de música incidental tiene en la historia de la música sus referentes bien definidos y característicos, como los que Buenos Aires Lirica eligió para su primera presentación de este año en el teatro Avenida. Es el caso de 'Egmont', op. 84, de Ludwig van Beethoven, con música escrita para la tragedia del mismo nombre del poeta alemán Johann Wolfgang von Goethe, y también el de 'Sueño de una noche de verano', op. 61, que Felix Mendelssohn escribió sobre la comedia de William Shakespeare.

Por cierto que si el público pudo haberse sorprendido por este programa de dos obras vivenciadas (parcialmente) en sesiones de concierto, la función sirvió a los fines también didácticos, dado que las mismas tienen neta referencia (como música incidental) a temáticas teatrales, a narrativas sonoras que llevan intercalados 'Lieder' para soprano en las nueve partes (en el caso de 'Egmont') con tres cuartos de hora de duración, y dos voces y coro en 'El sueño', que está estructurada en trece partes -la N°9 es la tan conocida 'Marcha nupcial'- y llega a una extensión cercana a una hora.

NOBLEZA Y MUSICALIDAD

La narrativa estuvo a cargo respectivamente de James Murray en la primera obra, y él mismo y la santacruceña Alexia Moyano en la segunda, en tanto las participaciones cantadas fueron expuestas con nobleza y musicalidad por Daniela Tabernig en dos 'Lieder' de la obra beethoveniana (números 1 y 4) y en la de Mendelssohn con voces y coro - bien

preparado por Juan Casasbellas- que, dispuesto en dos pisos de palcos 'avant-scene' de ambos flancos del escenario, lograron la pertinente aleación con la orquesta interviniente, con una cincuentena de músicos, que se ubicó en casi todo el escenario, en tanto los solistas y narradores lo hacían en el proscenio.

De manera que cabe destacar el desempeño y la concertación del director chileno Pedro-Pablo Prudencio, que ha tenido otras intervenciones con BAL en temporadas precedentes. Lo hizo con solvencia y nobleza expositiva, siendo sin duda un pilar fundamental del espectáculo, rindiendo tributo a las obras de ambos compositores con claridad y cuidado.

Cabe tomar en cuenta que en el caso de 'Egmont' lo más tradicional y corriente es la ejecución de su obertura, de pocos minutos de duración, y en el caso de 'Sueño de una noche de verano', también se reduce, pero prácticamente es atípico en conciertos ofrecer la complejas partituras con 'Lieder' y texto narrativo que se presentó en la ocasión.

De allí que también debe subrayarse el esfuerzo y la tarea de investigación y preparación de la versión de los textos efectuada por Alfredo Martín en el caso de la obra de Mendelssohn y de Mercedes Marmorek en 'Egmont'. En suma, una oportunidad positiva para vivenciar el sentido, el objetivo y la raíz de estas dos creaciones que presentan un hecho vinculante entre ilustres poetas y compositores.

Calificación: **Muy bueno**
Néstor Echevarría



El emblemático teatro Avenida.